

EXERCICIOS
DE LETRAS,
QUE EN EL REAL SEMINARIO
DE NOBLES EDUCANDOS
DE LA CIUDAD DE VALENCIA
HAN DE TENER SUS SEMINARISTAS
EN LOS DIAS XXVIII.XXX. Y XXXI. DE JULIO.
DE MDCCXCII.



EN VALENCIA.
EN LA OFICINA DE D. BENITO MONFORT.

(1)

SE PRESENTARAN

*a los siguientes Ejercicios
los Seminaristas*

D. JUAN SIRERA.	D. PASQUAL GINER.
D. ANTONIO RIUS.	D. JOSEF CIRUJEDA.
D. FRANC. FAXARDO.	D. BALTASAR COME-
D. JOAQUIN MAS.	LLES.
D. NICOLAS APEZTE-	D. NICOLAS ROYO.
GUIA.	D. PEDRO MARTO-
D. PASQUAL MORENO.	RELL.
D. FRANC. GORRON.	D. FAUSTO COSTA.
D. FRANCISCO FAR.	D. XIMEN RUIZ.
D. ROQUE SEMPERE.	D. MARIANO SIMBOR.
D. MANUEL MORATO.	D. FANC. IRAOLA.
D. FRANCISCO FOZ.	D. JAYME COMELLES.
D. MANUEL LUNA.	D. JAYME BOSCA.
D. PEDRO FAR.	D. MANUEL GONZA-
D. NICOLAS LUNA.	LEZ.
D. JOSEF BRANCHAT.	D. IGNACIO MALLENT
D. SALVADOR COM-	D. TADEO MILLERA.
PANY.	D. GASPAR ZURITA.
D. PASQUAL GALIA-	D. JUAN JOSEF FAXAR-
NO.	DO.
D. JOSEF FONT.	D. PABLO SIRERA.
	A D.

(2)

D. FRANC. VILLAR.	D. VICENTE VERGARA
D. RAMON AVARIA.	D. GABRIEL VALLES.
D. JOSEF MONTELLA-	D. VENTURA ROVIRA.
NO.	D. JOSEF SEMPERE.
D. JAYME GRAU.	D. FRANC. ALGUER.
D. JOAQUIN FERRER.	D. JOSEF VIGO.
D. JUAN CORTES.	D. JOSEF ROYO.
D. JUAN LEGAZ.	D. VICENTE ARTAL.
D. FERNANDO GON-	D. MANUEL GRAU.
ZALEZ.	D. FRANCISCO ROCA.
D. JUAN AUSELL.	D. GABRIEL ALONSO.
D. PEREGRIN TORRAL-	D. ANTONIO ALMELA.
BES.	D. FRANC. VIDAL.
D. TOMAS TERRADES.	D. AGUSTIN SEMPER.
D. MANUEL PEREZ.	D. PASQUAL GARCIA.
D. MANUEL POLO.	D. ANTONIO COLOMER.
D. MANUEL MARIN.	D. JOSEF CASTELLO.
D. JOSEF MARIN.	D. GAVINO OLIVES.

AD-

(3)

ADVERTENCIA.

EL designio de estos Ejercicios literarios no es otro, que el que está en uso en toda enseñanza pública, y es dar un público testimonio de las materias que se enseñan, del orden y metodo que en ellas se guarda, y del aprovechamiento que se consigue en los Educandos; á quienes estimula sobre manera el juicio que preven ha de hacer de su desempeño un Auditorio por lo regular compuesto de sujetos á toda consideración respetables.

Una vez que llegue á conseguirse la Instrucción en los Seminaristas se cumplió ya con nuestro instituto. Pero quanta esta haya de ser, en qué materias, y con qué orden y metodo no será uno el dictamen de todos; y acaso serán tantos los dictámenes como los Jueces mismos. Por lo que á nosotros toca quisieramos fuese la mejor, y la mas cumplida. La que presentamos se nos está mandada por nuestro Plan de Estudios; y lo que hemos agregado es sin desviarnos de su espíritu, é intencion. Sobre estos principios ciertos podrá todo juicioso y prudente regular su dictamen, pudiendo quedar bien seguro de nuestra persuasión, de que hallará, en lo que está de nuestra parte, mucho que disimular, y que corregir.

RELIGION.

Insistiendo siempre en la maxima, de que la Religion, como la ciencia mas importante á todo hombre en qualquiera estado y condicion que se considere, se ha de enseñar con la debida extension, y con un metodo que facilite su mayor inteligencia, procuramos instruir á nuestros Seminaristas en la parte historica, en las verdades

A 2

7

(4)

y misterios que todos debemos confesar , y en las reglas que hemos de seguir para gobierno de nuestra vida , y norma de nuestras costumbres.

A este intento nada hallamos mas propio que el Catecismo Historico del Abad Claudio Fleuri , y su tratado de las Costumbres de los Christianos , adjunta la noticia del establecimiento del Reyno de Jesu Christo sobre la ruina de las quatro mayores Monarquias que conoció la Antigüedad.

El Catecismo refiere con la sencillez proporcionada á los niños todos los sucesos mas memorables de la Religión ; lo que facilita mucho la inteligencia de los misterios , y de otras verdades , que sin esto les serian mucho mas obscuras , y difíciles de entender. Y tiene otra ventaja este Catecismo muy importante y muy digna de consideracion , como executada por un Maestro , que con un profundo saber hermanó el ejercicio de enseñar á los Principes , que se le confiaron. Y es , que proponiendo primero por preguntas y respuestas las verdades que contiene , las mismas despues las enlaza y refiere con una leyenda seguida y natural. Y estas mismas en el segundo tomo las amplía y extiende quanto conviene para su debida inteligencia y comprehension. De suerte que siendo el tomo segundo el que comprehende la instruccion , que intenta dar su Autor , y excediendo ésta por su extension la limitada capacidad de los niños ; los hace llegar á ella proponiendola de tres distintos modos , que son como otras tantas gradas por donde los conduce. Este pensamiento no puede mejorarse. Quien no tiene experiencia de lo que son niños , solo podrá dudar de la utilidad de que á los principios se use de preguntas y de respuestas en lo que hayan de aprender y entender. Su tierna comprehension no les permite entonces atender á un discurso seguido , y compuesto de multitud de especies , conviene éstas separarlas , y darlas á pistos como la comida á los que acaban de destetar.

De-

(5)

Dexarlos en este estado , aun para quando sean mayores sus alcances , sería otro yerro no menor , porque su comprehension quedaria siempre atada á este metodo arido , pesado , é insulso. Con esta arte no hizo otro su Autor , que haber descendido , en medio de sus elevados talentos , al mismo estado y condicion de un niño para modelar sus ideas con la tierna capacidad de los que las hayan de aprender. Esto era efecto de una fidelidad escrupulosa , que guardaba el Abad Fleuri en desempeñar quanto tomaba á su cargo ; por cuya causa no escribia jamas para ostentacion de su propio ingenio ; sino para utilidad de aquellos á quienes ordenaba sus escritos. En los cuales expresa tambien maravillosamente el candor , rectitud , afabilidad , dulzura , y exacta probidad que formaban el fondo de su caracter. Y sobre todas estas qualidades añadiré aun otra , que en esta suerte de escritos debe contarse por la primera , y es , un entrañable amor á la verdad , que lo pone muy distante de toda suerte de partidos , de que tanto se han resentido algunos de los Catecismos.

Mas fondo de doctrina podría haber en algunas materias ; otras noticias á la verdad importantes pudieran haber tenido lugar en este Catecismo. ¿Quién lo duda ? Pero esto mejoraria su uso y utilidad en aquellos , para quienes se ha trabajado ? Este puede ser un punto muy difícil de resolver. Un Catecismo para niños debe tener la instruccion necesaria para la salud , y debe proporcionarla con estilo claro , facil , y sencillo. Quien haya dado este paso felizmente , puede despues en otros mayores aprender quanto su talento y aplicacion le sugieran. Vale mas que los que tienen aptitud para mayor instruccion se la procuren despues en otro de tantos Catecismos como corren mas extensos y de mayor copia de doctrina ; que poner de este modo nuevos obices á los de menor capacidad. Para unos y para otros escribió su Catecismo el Abad Claudio Fleuri. Y esta juiciosa reflexión.

(6)

flexion le hizo contener en los precisos límites en que lo ha publicado. Siendo bien notorio, que su vasta instrucción y profundo saber en esta materia, hubiera podido poner en obra lo que otros después han executado felizmente para toda suerte de personas. Y por el amor á la verdad siempre hemos de confesar, que el Catecismo de Fleuri contiene una muy suficiente instrucción, que la propone con una claridad admirable, y que proporciona la inteligencia de otros mas profundos conocimientos. Y si en estos puntos, que fixamos como precisos en un Catecismo para niños, hay otro que le exceda, le concederemos gustosos la preferencia.

El famoso Arnaldo notó en este Catecismo el error de los que dicen, que para la justificación en el Sacramento de la Penitencia basta el temor de la pena sin ningún género de amor de Dios. Pero hemos de convenir en que éste es uno de los puntos, que el calor de las disputas ha pintado muy desfigurados; contribuyendo también á esto el empeño ó la mala inteligencia de algunos de sus mismos defensores, que se allanaron á mas de lo que debían. Los que han hecho serias especulaciones sobre esta opinion, que ha corrido tan valida, hallan implicancia en que se dé un temor que excluya toda voluntad de pecar, y que no incluya algun principio de amor de Dios. A lo menos hemos de persuadirnos, que no todos sus defensores han intentado excluirlo, sino solo el amor perfecto de caridad. Y entre estos se ha de contar indubitavelmente el Abad Claudio Fleuri; ya porque la solidez de sus estudios no le permitia pensar de otra manera; ya tambien, porque si hablando en el prologo del mismo Catecismo del fin, á que su enseñanza debe dirigirse, asienta con S. Agustín que este es solo el amor de Dios; ¿cómo es posible, que excluya todo amor del acto mismo de nuestra justificación, ó del que para ella inmediatamente nos prepara? Sea lo que fuere de esto, las ediciones que ahora

cor-

(7)

corren, y de las que usamos sean en frances, ó en castellano requieren para la justificación dentro del Sacramento de la Penitencia un cierto principio de amor de Dios.

Valga lo dicho en justo reconocimiento de gratitud á un Autor, de quien hace este Seminario su ordinario uso en todas las lecciones de Religion.

Se dará una breve, y succinta historia de las quatro Monarquías, á saber, la de los Asirios, Persas, Griegos, y Romanos, que se sucedieron una á otra con este mismo orden. Las quales á demas de componer el cuerpo de historia profana mas importante de la antigüedad, tiene la excelencia de estar enlazada con la Historia Divina, y de mantener particular relacion con el reyno espiritual de Jesu-Christo, que se fundó sobre las ruinas de todas ellas. Esta noticia de los Imperios se dará siguiendo la interpretacion que dió Daniel á la vision que tuvo Nabucodonosor de la Estatua; la qual muestra que así como Jesu-Christo es el fin de todas las criaturas; su reyno lo fue tambien de todos los Imperios de la tierra.

Sería por demas hablar extensamente en recomendacion del libro de las Costumbres de los Christianos; por ser esta obra la mas perfecta que se conoce en su genero. Y su utilidad la experimentara qualquiera que haga de ella el conveniente uso. Hemos hecho eleccion de ocho tratados, los que nos han parecido mas á proposito; y son: *la Vida de Jesu-Christo, la Iglesia de Jerusalem, la Instrucción, los Catecúmenos, el Bautismo, la Oracion, el Estudio de la Escritura Sagrada, y la Modestia y Gravidad de los Christianos*. Estos se aprenden de memoria, y se diran del propio modo; solo que para mayor comodidad en aprenderlos, y para que se exerciten los Seminaristas se han dividido en varias secciones, é insertado las correspondientes preguntas, como se verá mas abaxo.

GRA-

GRAMATICA LATINA.

Al ejercicio de la Gramatica Latina se presentaran los Seminaristas por le orden de sus clases á dar razon de lo que fueren preguntados relativo á la propia clase de cada uno : ofreceran traducir los lugares que se les señalaren de los Autores, en que se exercitan en sus Aulas, y analizarán los periodos, de que fueren preguntados.

CLASE I. Y II.

D. PABLO SERRA.	D. TOMAS TERRADES.
D. FRANCISCO VILLAR.	D. MANUEL PEREZ.
D. RAMON AVARIA.	D. MANUEL POLO.
D. JOSEF MONTELLANO.	D. MANUEL MARIN.
D. JAYME GRAU.	D. VICENTE VERGARA.
D. JOAQUIN FERRER.	D. JOSEF MARIN.
D. JUAN CORTES.	D. GABRIEL VALLES.
D. JUAN LEGAZ.	D. VENTURA ROVIRA.
D. FERNANDO GONZALEZ.	D. JOSEF SEMPERE.
D. JUAN AUSELL.	D. FRANCISCO ALGUER.
D. PEREGRIN TORRALDES.	

Todos estos Seminaristas traducirán la Sinopsis que va al fin del libro de las Historias Selectas Sagradas, y los seis primeros Dialogos de Juan Luis Vives; y el primero se dirá entre muchos Seminaristas tomando cada uno el nombre y cargo de las personas que allí hablan. Los mas adelantados analizarán los periodos que les señalarán, y declararán el artificio de las oraciones, que pertenecen á menores.

CLASE III.

D. NICOLAS ROYO.	D. XIMEN REIZ.
D. PEDRO MARTORELL.	D. MARIANO SIMBOR.
D. FAUSTO COSTA.	D. FRANCISCO IRAOLA.

D. JAYME COMELLES.	D. TADEO MILLERA.
D. JAYME BOSCA.	D. GASPAR ZURITA.
D. MANUEL GONZALEZ.	D. JUAN JOSEF FAXARDO.
D. IGNACIO MALLENT.	D. FRANCISCO VIDAL.
D. ANTONIO COLOMER.	D. JOSEF VIGO.
D. GABRIEL ALONSO.	D. PASQUAL GARCIA.

Los Seminaristas de esta clase traducirán del Latin al Castellano qualesquiera lugares que se les assignare de los quatro libros de las Cartas Selectas de Ciceron : de las Historias de los Varones ilustres de Cornelio Nepote : de los cinco libros de las Fabulas de Fedro : y de los Dialogos de Juan Luis Vives, analizando qualesquiera periodos que de dichos Autores se les señalare. El Dialogo de la Educacion se dirá y traducirá entre los Seminaristas que tomarán el nombre de los que allí hablan.

Explicarán tambien, qué cosa sea Carta, Historia, Fabula, y Dialogo : Traducirán del Romance al Latin qualesquiera lugares del libro de la Guia de la Juventud, ó de otros semejantes Autores : pedirán asuntos para componer cartas latinas, y castellanas de las seis especies siguientes, Narratorias, Comendaticias, Gratiatorias, Consolatorias, Suavorias, y Oficiosas. Y algunos á demas de lo referido traducirán tambien el libro de la Introduccion á la Sabiduria de Juan Luis Vives.

CLASE IV.

D. JUAN SERRA.	D. FRANCISCO FOZ.
D. ANTONIO RIBS.	D. MANUEL LUNA.
D. FRANCISCO FAXARDO.	D. PEDRO FAR.
D. JOAQUIN MAS.	D. NICOLAS LUNA.
D. NICOLAS APEZTEGUIA.	D. JOSEF BRANCHAT.
D. PASQUAL MORENO.	D. SALVADOR COMPANY.
D. FRANCISCO GORRON.	D. PASQUAL GALIANO.
D. FRANCISCO FAR.	D. PASQUAL GINER.
D. ROQUE SEMPERE.	D. JOSEF CIRUJEDA.
D. MANUEL MORATO.	D. BALTAZAR CONELLES.

B

A

A los Seminaristas de esta clase se les enseña la Retórica , Poética , Mitología , Composición , y Versiones.

RETORICA.

La Retorica es absolutamente necesaria á todo literato, como lo probamos plenamente en la Oracion que se dirá en estos Ejercicios Literarios. De modo, que los que no la aprenden en las Escuelas establecidas para su enseñanza, se ven precisados despues á tomar los conocimientos necesarios para el desempeño de su profesion, ó bien de alguna Arte de Retorica, ó bien de la leccion de los Autores, observacion, é imitacion de otros hombres eloquentes. Pero tales conocimientos, ó suelen venir mas tarde de lo que se necesitan, ó llevan consigo la incertidumbre, obscuridad, y mala inteligencia. Por esto el principal estudio de los Seminaristas de esta clase se emplea en dicha Arte, para que á lo menos ya tengan aprendidos sus preceptos, quando la mayor edad, y otros estudios les faciliten la Eloquencia, de que no son capaces al presente. En prueba de lo qual responderán á las preguntas que el Auditorio quisiere hacerles sobre los principales tratados de esta Arte, que se propondrán despues en el Orden de la Funcion.

POETICA.

Al estudio de la Retorica debe unirse el de la Poetica, que no es otra cosa sino una Retorica mas dulce, armoniosa, y agradable; por lo qual mas acomodada al ingenio pueril, que la austera gravedad de la prosa. Pero tampoco pueden conseguir los Jovenes mas que la inteligencia de sus preceptos, y la facilidad de algunos ensayos, que les preparen para conocer la magestad sublime de la Poesia. De esta amenisima Arte han aprendido las definiciones explicadas de la Epopeya, Tragedia,

Co-

Comedia, Oda, Himno, Elegia, Satira, Egloga, Georgica, Epigrama, Idilio, Fabula, Epistola, y Silva, las que dirán siendo preguntados, como de la Retorica. Saben tambien de memoria la Arte Poetica de Horacio, de la qual dirán el parage, que se les asigne para traducir. Medirán y probarán los versos Hexámetros, Pentámetros, Jámbicos Dimetros, Jámbicos Trimetros, Escazontes, Trocaicos Dimetros, Trocaicos Tetrametros, Anapesticos Dimetros, Glicónicos, Asclepiadéos, Ferecrácios, Sáficos, Adonicos, Alcaicos, y Falecios. Todos los quales se contienen en los Poemas que ofrecen traducir, y se dirán despues, hablando de las Versiones. Finalmente explicarán la estructura de las Poesias Españolas Redondilla, Octava, Decima, Soneto, Oda Anacreontica, Idilio, Romance, Silva, y Lira.

MITOLOGIA.

La Mitologia se hace necesaria para la perfecta inteligencia de los Poetas, los quales casi nunca salen de su region fabulosa. Por esto toman tambien nuestros Alumnos los principales conocimientos de ella, y darán alguna noticia de los Dioses del Gentilismo, que ocurran en la version de los Poetas.

COMPOSICION.

Muy poco aprovecharia el estudio Teórico de los preceptos Retoricos, y Poeticos sino se les juntase la práctica por medio de la Composicion. Pero ambas cosas unidas son las que facilmente forman hombres eruditos en las Artes. Por lo mismo exercitamos á nuestros Seminaristas en la Composicion Española y Latina de prosa, y verso, como lo acreditarán componiendo en prosa Española y Latina los progimasmos Laudatoria, Vituperacion, Comparacion, Epopeya, Descripcion, Nar-

(12)

racion , Cria , Sentencia , Tesis , y otras. En verso Español compondrán Redondillas , Octavas , Decimas , Sonetos , Odas Anacreonticas , Idilios , Silvas , Romances , y Liras. En verso Latino compondrán en Hexámetros , Pentámetros , Sáficos , Adonicos , Asclepiadeos , Gliconicos , Jámbricos Dimetros , y Trimetros.

VERSIONES.

Pero lo que hace entender mejor los preceptos de la Gramatica , Retorica , y Poetica , dando al mismo tiempo mayor copia de varios conocimientos , son las Versiones de buenos Autores , en los quales está depositada toda la vasta y amena erudicion de las humanidades. Nuestros Alumnos darán prueba del exercicio , que tienen en las Versiones , traduciendo en Español los Poetas contenidos en nuestra *Coleccion de Poetas Latinos escogidos , y comentados para uso de este Seminario* , la qual contiene una Tragedia de Seneca , una Comedia de Plauto , treinta Odas de Horacio , seis Himnos de Prudencio , tres Elegias de Tibulo , tres de Propercio , tres de Ovidio , una Satira de Horacio , otra de Persio , otra de Juvenal , veinte Epigramas de Catulo , noventa de Marcial , diez de Ausonio , quatro Idilios del mismo Ausonio , veinte Fabulas de Pedro , dos Epistolas de Horacio , una de las Heroínas de Ovidio , y dos Silvas de Estacio. Traducirán tambien las Eglogas , y Eneyda de Virgilio (exceptuando el lib. 4.º) , y las Oraciones de Ciceron en defensa de Marcelo , y Ligario.

Aprovecha tambien mucho la Version de alguna Obra Española de buen estilo al Latin , cuyo exercicio tienen hecho en el Compendio de la Historia de España , del qual ofrecen traducir el lugar , que se les asigne.

Como los Seminaristas de esta clase no todos estan igual tiempo en ella , tampoco es igual su instruccion en

(13)

en los conocimientos hasta aqui mencionados ; y algunos aun no han comenzado el exercicio de ciertas cosas , que los otros ofrecen desempeñar. Por lo qual se expoudran solamente en lo que cada uno tiene aprendido segun el tiempo de su estudio.

GLOBO , Y ESFERA.

Ninguna cosa puede ayudar á los Jovenes á formar una justa idea de la situacion de la tierra que habitamos , y del mundo , como el Globo y la Esfera Armilar que al vivo los representan. Cuyo manejo y resoluciones al paso que instruyen , y deleytan , dan muchísima luz para el conocimiento de los tiempos , y de la Geografia : son el medio de hacer sensibles innumerables verdades por otra parte muy dificiles de entender , y que de seguro exceden la capacidad de los principiantes. Por esto procuramos que nuestros Seminaristas comiencen por aqui el estudio de la Geografia : darán de ambos instrumentos una suficiente explicacion : y resolverán los problemas que se notaran despues en su lugar.

GEOGRAFIA , CRONOLOGIA , HISTORIA.

La Geografia , Cronologia , y la Historia tienen entre si tanta dependencia , que pocos progresos se harán en alguna de ellas , sin el subsidio de las otras. La Geografia , y la Cronologia se ordenan á la Historia , cuyo estudio sin las luces de aquellas dos sería muy implicado y difícil. La Cronologia tiene todo su orden y formacion en los hechos mismos historicos , que coloca en el tiempo en que sucedieron. Y la Historia despues de dar muchas luces á la Geografia , ameniza su estudio , y lo hace deleytable. De todas tres se procura dar algunos principios á nuestros Seminaristas.

Respeto á la Geografia despues de las noticias preli-

liminaries para su inteligencia describirán los Mapas de la Europa, Asia, Africa, de las dos Americas, la España, Palestina para inteligencia de la historia de la Religión, y la que comprende las regiones, de quienes se hace particular mención en la Eneyda de Virgilio.

También expondrán que sea Cronología, y todo lo concerniente á su uso con la designación de las Epocas, y Edades, notando en cada una de ellas los hechos mas memorables desde el principio del mundo, hasta la restauración del Imperio del Occidente por Carlo Magno. Lo que sirve para tener un promptuario de la Historia, y saber el orden y enlace de todos sus sucesos.

Esta noticia historica con la de los quatro Imperios, la que presenta el Catecismo Historico, y la que va esparcida en la descripción de los Mapas, compone una instrucción muy bastante de Historia en una edad tan impropia con otros estudios mas difíciles, y perentorios: Y pueden con ella despues adquirirse mayores progresos segun fuere el gusto, é inclinación de cada uno de los Seminaristas.

LENGUA GRIEGA.

La grande utilidad que se reconoce en la Lengua Griega para todo genero de literatura, hace muy importante su instruccion en los Jovenes que se dedican á las letras. Y porque no hay tiempo mas proporcionado para esto, que el que se emplea en los ejercicios de la Lengua Latina por la afinidad de ambos idiomas; proporcionamos tambien á nuestros Seminaristas esta enseñanza. Y los que al presente se dedican, están exercitados en las declinaciones y conjugaciones de nombres y verbos, así regulares como irregulares de toda especie: en las significaciones y regencia de las preposiciones: en los adverbios, y demas partes de la oración: en los acentos y en los principales idiotismos de la lengua. De todo lo qual darán razon explicando las clausulas que

quisieren asignarles de los libros que ofrecen para la version; á saber, el *Evangelio de San Lucas*, y los *Hechos Apostolicos*, que traduciran de repente al Castellano en el capitulo que se les señalare. Algunos á demas de lo dicho traduciran del Luciano los siguientes Dialogos: *Diogenes*; y *Alexandro*; *Menipo*, *Eaco*, *Pitagoras*; *Jupiter*, *Esculapio*, *Hercules*; *Ciclope* y *Neptuno*; *Menelao* y *Proteo*. Y de Homero traduciran el primer libro de la *Odissea*: manifestaran los principales dialectos de que usa este Poeta, y darán una breve noticia de los países, en que se usó el *Atico*, el *Jonico*, el *Dorico*, y el *Eolico*; y en qué dialectos escribieron los Autores mas clásicos.

MATEMATICAS.

Los Seminaristas Don Juan Roca y Alburquerque, y D. Luis de Irisarri y Sarti, Cadete del Regimiento de Caballeria de Calatrava, que en este año se han dedicado á los estudios de las Matematicas, se expondrán al exámen del Auditorio en los tratados y proposiciones que van extendidas separadamente.

LENGUA FRANCESA, DIBUXO, Y BAYLE.

Otra de las instrucciones que se dan á los Seminaristas es de la Lengua Francesa. Y los Seminaristas que se han aplicado á su inteligencia traduciran al Castellano en el *Eraste*, y en el *Catecismo* del Abad Claudio Fleuri. Y vertiran tambien del Latin al Frances en los Autores mismos de que usan en sus respectivas Aulas de Latinidad.

Son tambien algunos de los Seminaristas aficionados á la Escuela del Dibuxo, y presentaran al Auditorio algunas de sus obras que acrediten su aplicación, gusto, y aprovechamiento en materia tan util.

Finalmente previniendo nuestro Plan de Educacion se dé á nuestros Alumnos leccion de Bayle, con el se dará fin en estos dias á los Exercicios de Letras, y de Educacion.

OR.

ORDEN DE LA FUNCION.

DIA PRIMERO.

DAra principio á la Funcion el Seminarista D. Juan Nepomuceno Sirera con una Oracion Latina sobre la necesidad de la Retorica para todo Literato.

Catecismo Historico.

Responderan los Seminaristas á todos los siguientes Capítulos del Catecismo del Abad Claudio Fleuri.

PARTE I.

De la Creacion. Del Pecado del primer hombre. Del Diluvio, y de la Ley Natural. De Abraham, y de los otros Patriarcas. Del Cautiverio de Egipto, y de la Pasqua. Del Caminó en el desierto, y de la Ley Escrita. Del Testamento, y Confederacion de Dios con los Israelitas. De la Idolatria. De David y del Mesias. Del Cisma ó Division de Samaria. De los Profetas. De la Cautividad de Babilonia. Del Estado de los Judios despues de la Cautividad de Babilonia. De los Judios Espirituales, y Carnales. Del Nacimiento de Jesu Christo. De San Juan Bautista. Del Llamamiento ó Vocacion de los Apostoles. De la Predicacion de Jesu Christo. De los Enemigos de Jesu Christo. De la Pasion de Jesu Christo. De la Muerte de Jesu Christo. De la Resurreccion de Jesu Christo. De la Baxada del Espiritu Santo sobre los Apostoles. Del Llamamiento, ó Vocacion de los Gentiles. De la Fundacion de las Iglesias. De la Tradicion, y de la Escritura. De la Ruina de Jerusalem. De las

las Persecuciones. De la Libertad de la Iglesia, y de los Monges.

PARTE II.

De la Fe, de la Esperanza, y de la Caridad. De la Trinidad. De la Encarnacion del Verbo, y de la Redencion del Genero Humano. De la Baxada de Jesu Christo á los Infiernos, de la Resurreccion, y de la Ascension. Del Juicio. Del Espiritu Santo. De la Iglesia. De la Comunión de los Santos. Del Perdón de los pecados. De la Resurreccion, y de la Vida Eterna. De la Oracion del Padre nuestro. De las otras Oraciones. Del Decalogo. De los tres primeros Mandamientos. Del quarto, quinto, y sexto Mandamiento. De los quatro Mandamientos ultimos. De los tres primeros Mandamientos de la Iglesia. De los otros dos Mandamientos de la Iglesia. De los Sacramentos. Del Bautismo. De la Confirmacion. De la Eucaristia. De la Comunión. Del Sacramento de la Penitencia. De la Extrema-Uncion. Del Orden, y del Matrimonio.

Los quatro Imperios, y el de Jesu Christo.

Sobre los quatro Imperios se responderá á los Capítulos siguientes.
 De la vision de Nabucodonosor, y de la interpretacion de Daniel sobre los quatro Imperios.
 Del Imperio de los Asirios.
 Del Imperio de los Persas.
 Del Imperio universal de la Grecia.
 Del Imperio de Roma.
 Que idea debemos formar del Imperio de Jesu Christo.
 En que sentido debemos entender las profecias de Daniel sobre este particular.
 A quien representa la piedra, que se desprendió del monte.

C

Per

Por qué se dice, que ninguna mano la arrancó.
Si la última parte de la profecía se cumplió ya.
En qué excede el Reyno de Jesu Christo á los demas Reynos.
Qual es la bondad de sus leyes, la Magestad de su Rey,
y la grandeza del fin, á que nos conduce.

Traducciones, y Composicion.

Traduciran en la Coleccion de Poemas Latinos lo que se les asignare; mediran, y probaran los versos pedidos; y recitaran de memoria lo que se les asignara del Arte Poetica de Horacio.

Saldran á traducir de Virgilio, de Ciceron, y de la Historia de España los lugares asignados.

Pediran asuntos para componer en prosa y verso, así en Castellano como en Latin. Y mientras compusieren, los Seminaristas D. Tadeo Millera, y D. Nicolas Royo representaran la Egloga Castellana, que va al fin de este impreso.

Se leeran las Composiciones, y se dará fin á los Exercicios de este dia.

En los Intermedios se describiran algunos de los Mapas, se diran algunas fabulas, y tambien algunos otros pasages de buena composicion en verso y en materia que les sea instructiva á los mismos Seminaristas.

DIA SEGUNDO.

De las Costumbres de los Christianos.

DE los tratados siguientes de las Costumbres de los Christianos, se preguntaran y responderan mutuamente á las preguntas que aqui van alargadas.

Vida de Jesu Christo.

Quando tuvo su perfeccion la Religión Christiana.

Que

Que efectos produjo la doctrina de Jesu Christo.
Si fue cosa mas difícil atraer á los Gentiles á la perfeccion Christiana, que á los Judios.
Qual es el exemplo de la vida mas perfecta.
De que nos dió exemplo Jesu Christo.
Que virtudes encontramos primeramente en Jesu Christo.
Quantos años empleó en la vida particular, y quantos en el ministerio público.
Que oficio escogió.
De que manera se preparó para la obra de su Mision.
En que se empleaba Jesu Christo en el desierto.
Por qué sufrió ser tentado.
En que se ocupaba despues que baxó del desierto.
Como hacia los milagros.
Si necesitaba de mucha paciencia.
Si era su vida muy penosa.
Si vivía con mucha pobreza.
Como caminaba.
Si era mucha su modestia.
Quales eran sus acciones.
Qual era su exterior.
Qual su vida.
Si conservaba mucha dignidad en su exterior.
Con que maxima obraba.
Si le buscaban las gentes.
De que manera enseñaba á los hombres.
Qual era su discurso, ó razonamiento.
Que principios estableció.
De que pruebas se valia.
Como instruía á sus Discipulos.
Como vivía con ellos.
Si cuidaba mucho de enseñarles.
Quienes se entienden aquí por sus Discipulos.
De quienes se componia ya entonces la Iglesia.
En estas distinciones de Fieles, Discipulos, y Apostoles que grados de caridad nos enseña Jesu Christo.

C 2

Si

(20)

Si tenía otros amigos á mas de los Apostoles.
Si amaba mucho á su Madre.
A quienes se extendía su caridad.
Si amaba á su Patria.
Que otras virtudes enseñaba Jesu Christo.
Si usó de autoridad en las cosas temporales.
Quantas virtudes podemos notar en su vida santísima.
Si fue Jesu Christo muy sensible á los tormentos de su pasión.
Si tuvo mucha constancia.
Qual era su silencio.
Qual se muestro pendiente en la Cruz.
Quales fueron los Apostoles despues que recibieron al Espíritu Santo.
Como enseñaban.
Los Discipulos de los Apostoles que servicio hacían á las Iglesias.
Puestos ya en sus Iglesias á que se aplicaban.

Iglesia de Jerusalem.

Qual fue la Iglesia de Jerusalem.
Quales nos pinta la Escritura aquellos dichosos Fieles, que recibían las instrucciones inmediatamente de los Apostoles, y de sus Discipulos.
A que se reduce el sumario de esta tan excelente descripción.
De que personas se componía aquella Iglesia de Jerusalem.
Que genero de vida vivían.
Que exemplo nos presenta este tenor de vida de los primeros Christianos.
Quiénes tenían exemplos mas perfectos de vida comun, los Judíos, ó los Gentiles.
Quiénes eran los Esenos.
Quiénes los Terapeutas.
Qual era la raíz de la comunicacion de bienes entre los Christianos de Jerusalem.

Que

(21)

Que obligaba á los primeros Christianos á vender sus posesiones.
Que venía á ser la vida comun entre los Fieles.
Si los Fieles de Jerusalem trabajaban con sus manos.
Que quiso expresar el Autor de los Hechos Apostolicos quando dixo, que los primeros Fieles perseveraban en la doctrina de los Apostoles.
Como vivían los Fieles en el exterior.
Que ritu señala la Escritura despues de la Oracion.
De que estaban acompañadas aquellas cenas llamadas Agape.
Quanto tiempo permaneció en Jerusalem tan floreciente Iglesia.
Si puede extenderse á mas esta tradicion.
Si se fundaban en este tiempo otras Iglesias.

De la Instruccion.

Que modo se guardaba en predicar el Evangelio.
A quienes se hablaba de las cosas de Dios.
Si por parte de los Fieles se publicaban algunos Escritos.
Que atraía principalmente á las gentes á la Religion de Jesu Christo.
Quando alguno pretendia ser Christiano, sobre qué puntos le examinaban.
Quiénes no eran recibidos para ser Christianos.
Si la clase de gentes, que por su mala vida eran desechadas, eran recibidas con alguna condicion.

Catecumenos.

Quiénes eran los Catecumenos.
En que se instruían principalmente los Catecumenos.
Quanto tiempo duraba el Catecumenato.
Que otras pruebas se hacían con los que pedían el Bautismo.
Si asistían á la Iglesia los Catecumenos.
Al fin de la Quaresma, que se les enseñaba.

Los

Los que se hallaban dignos del Bautismo como eran llamados.

Bautismo.

Que practicaban los Catecumenos el día del Bautismo.
Como se bautizaban.
En que edad se bautizaban.
Que ceremonias se juntaban al Bautismo.
Que hacían comer á los nuevos bautizados.
Que vestidura llevaban los Neófitos.
Si en el Bautismo se mudaban el nombre.
Quiénes ayudaban á los recién bautizados.

De la Oración.

Qual era la primera y principal ocupación de los bautizados.
Como oraban.
Que oraciones públicas son á las que mas asistían.
A que ceremonias de la Ley antigua sucedieron los Maytines y Visperas.
Que oración era la que llamaban de las lámparas.
Como oraban los que no podían asistir á las oraciones públicas.
Si á mas de los Maytines y Visperas oraban á otras horas.
A que parte se volvían para orar.
Como contaban las horas de la oración.
A que horas á demás de las dichas se levantaban á orar.
Si hacían otras oraciones particulares.
Como se servían de la señal de la Cruz.

Del estudio de la Escritura Sagrada.

Que aprecio se ha hecho siempre de los Salmos.
Que lección se añadía á la de los Salmos.
Que escritos se leían como divinos.

Que

Que explicaba el Obispo.
Como instruían los Obispos.
Si quando explicaban el Evangelio decían alguna cosa suya.
Estas instrucciones que efecto imprimían en el espíritu de los Fieles.
Si estudiaban también los Fieles en particular la ley de Dios.
Quanto cuidaban los Padres y las Madres de enseñar á sus hijos.
Si leían muy á menudo los Christianos la Sagrada Escritura.
Si en las persecuciones los Mártires echaban menos los libros Sagrados.
Si leían otros libros á mas de los Sagrados.
De que lectura se cuidaba se abstuviesen los Fieles.

Modestia y Gravedad de los Christianos.

Si guardaban mucha modestia los Christianos.
De que vestidos usaban, y quales desechaban los Christianos.
Si los que abrazaban el Christianismo mudaban el adorno exterior.
Qual era el exterior de los Christianos.
Si frecuentaban los divertimientos públicos.
Que escuelas eran el Teatro, y Anfiteatro.
Que otros males reprobaban los Padres en los Expectáculos.
Que juegos y acciones condenaban los Christianos.
Que mas cosas reprobaban en la vida de los Christianos.
Si es esta doctrina demasiado severa.
En que consiste pues la vida verdaderamente Christiana.
Que uso debe hacer un Christiano de las diversiones.
Si los juegos son necesarios.
Si era triste la vida de los primeros Christianos.

De

De que bienes gozaban los Christianos.
Si los inquietaba mucho el cuidado de la posteridad.
Como vivian la mayor parte de los Christianos.
Si tenían mucho gusto en contentar sus sentidos.

Traducciones , y Composicion.

Los Seminaristas de la clase III. traduciran los lugares que se les assignare de los Autores de su clase , y compondran cartas segun los asuntos que se les dieren de los notados en el titulo *Clase III.*

Mientras la Composicion saldran los de la clase primera y segunda á traducir en las Selectas Sagradas toda la Sinopsis , y los seis primeros Dialogos de Juan Luis Vives , con lo demas que va notado titulo *Clase I. y II.* Y entre tres representaran el primer Dialogo.

Leidas las Composiciones saldran los del Griego á que se les señalen lugares que traducir en los Autores notados en el titulo *Lengua Griega* , con lo demas que alli se ofrece desempeñar.

Se leerá y traducirá el Idioma Frances , segun se nota en su titulo.

Retorica , y Poetica.

Algunos Seminaristas se presentaran para responder á las preguntas que el Auditorio gustare hacer de los asuntos siguientes.

De la naturaleza de la Retorica.

Que cosa sea Retorica. Qual sea su materia , partes , y utilidad. De quantos modos sea la qüestion oratoria. Quales sean los medios para alcanzar la Eloquentia. Qual sea el fin y obligacion del Orador.

De

De la Invencion.

En que se emplee la Invencion. Quien fue el inventor de los lugares oratorios ; que cosa sean , de quantas maneras , quantos y quales. Que cosa sea definicion , enumeracion de partes , notacion , conjugados , genero , especie , semejanza , desemejanza , contrarios , repugnantes , adjuntos , antecedentes , consiguientes , causas , efectos , comparacion , prejuicios , fama , escrituras , juramento , tormentos , y testigos.

De la Argumentacion.

Que cosa sea Argumentacion. Quantas y quales sean las principales Argumentaciones. Que sea silogismo , entimema , exemplo , induccion , y dilema.

De los Afectos.

Por qué deba el Orador estar instruido en los Afectos , y en el modo de moverlos. Que sea amor , odio , temor , vergüenza , gozo , esperanza , emulacion , misericordia , indignacion , ira , mansedumbre ; y por qué medios se mueva cada uno de estos afectos.

De la Disposicion.

Que enseñe la Disposicion. Quantas y quales sean las partes de la Oracion Retorica. Que sea exordio ; de quantas maneras sea ; quales sean sus virtudes y vicios. Que sea narracion , de quantos modos sea ; y quales sean sus virtudes. Que sea proposicion ; que circunstancias deba tener ; y qual sea su utilidad. Que sea confirmacion , y de que se forme. Que sea confutacion , y de que modo se haga. Que sea peroracion ; de que cosas conste , y quales sean sus virtudes.

D

De

De la Elocucion.

En que consista la Elocucion, y en quantas partes se divida. Que cosa sea tropo; quantos y quales sean los principales tropos; y quales se reduzcan á ellos. Que sea metáfora, metonimia, sinecdote, ironia, catacrexis, alegoria, metalepsis, antonomasia, sarcasmo, y antifrasis.

De las Figuras de palabras.

Que cosa sea Figura; quantas y de quantos modos sean las Figuras. Que Figuras se hagan por aumento de palabras. En que consista la repeticion, conversion, complexion, conduplicacion, circulo, conjuncion, reduplicacion, gradacion, traduccion, y equivalencia. Que Figuras se hagan por disminucion de palabras. Que cosa sea elipsis, adjuncion, y disolucion. Que Figuras se hagan por semejanza de palabras. Quando se usa de la denominacion, similitud de cadencias, similitud de finales, derivacion, y asonancia.

De las Figuras de sentencias.

Quantas sean las Figuras de sentencias mas aptas para enseñar á los oyentes la causa. Quando se use de la comunicacion, suspension, correccion, transicion, distribucion, interposicion, licencia, concesion, oposicion, sentencia, causa. Quales sean las Figuras de sentencias mas acomodadas para deleitar al oyente. Como se haga el apóstrofe, exceso, sermocinacion, ficcion de persona, y descripcion. Quales sean las Figuras de sentencias mas conducentes para mover los afectos del Auditorio. Que cosa sea interrogacion, sugesion, preocupacion, reticencia, explicacion, dubitacion, pretericion, desco, imprecacion, deprecacion, exclamacion, aclamacion.

De la Amplificacion.

Que cosa sea Amplificacion, y como se haga. Que co-

cosa sea epíteto ó aposito; perifrasis, ó circunloquio.

Del Periodo.

Que cosa sea Periodo; de que partes conste; y de quantas maneras sea. Que cosa sea periodicon, pnsuima, tasis, schenótenes. Que sea hablar por incisos, por miembros, periodicamente, y en donde se usea estos modos de hablar. Que diferencia haya entre el periodo Retorico, y Gramatico. Que cosa sea numero periodico.

Del Estilo.

Que se entienda por Estilo, y de quantas maneras sea en quanto á su qualidad. Que cosa sea Estilo sublime, infimo, y mediano; y en que composiciones se deba usar de cada uno de estos. Quales sean los vicios del Estilo. De quantos modos sea el Estilo en quanto á su cantidad. Que sea Estilo Laconico, Atico, Rodio, y Asiatico. De donde haya provenido la diversidad de estos Estilos. Que se deba hacer para usar de buen Estilo.

De la Pronunciacion.

Quantas cosas se requieran para la perfecta Pronunciacion. Que sea memoria, voz, y accion; y que circunstancias deba tener la voz, y la accion.

De la Poética.

Que cosa es Epopeya, Tragedia, Comedia, Oda, Epodo, Himno, Elegia, Satira, Epigrama, Idilio, Fábula, Epistola, Silva, Egloga, Georgica.

Globo, Esfera, Geografia, Cronologia.

Explicaran el Globo, y la Esfera con todas sus partes. Y daran las nociones comunes y genericas de la Geografia.

De la Esfera expondrán 1. Que sea Esfera. 2. Que puntos, y líneas deban notarse en ella principalmente.

3. Quantos y quales sean sus círculos. 4. Que círculos sean el Horizonte, el Meridiano, el Zodiaco, la Ecliptica, el Equador, y los Colúros. 5. Quantos y quales sean los círculos menores. 6. Quantas, y quales sean las posituras de la Esfera. 7. Quando esté recta, quando paralela, y quando obliqua. 8. Quantas especies hay de Astros. 9. Quantos finalmente son los Planetas, y quantos sus movimientos.

De la Geografía y del Globo se expondrá 1. Que sea Geografía. 2. Que círculos, y puntos pueden considerarse en el Globo de la Tierra. 3. Que divisiones resultan en el Globo de la Tierra de los círculos que se imaginan sobre su superficie. 4. Que entendemos por Climas. 5. De que modo se conoce la situación, y distancia de los lugares en el Globo de la Tierra. 6. De donde se cuenta la latitud de los lugares. 7. Respeto de la longitud y latitud, qué diferentes nombres tienen los habitantes de la Tierra. 8. De que terminos suele usar la Geografía. 9. Que terminos pertenecen á la Tierra considerada en su estado natural. 10. Que terminos pertenecen á las aguas. 11. Que terminos pertenecen á la Tierra con relacion al Gobierno político de los pueblos. 12. Como suele considerarse dividido el Globo para su comoda descripción. 13. Y finalmente de quantas maneras son los Mapas.

Se explicará que sea Cronología, y los terminos propios de que nos servimos en ella: se referiran las varias distribuciones del tiempo, y algunas de los sucesos mas memorables sucedidos en cada una de sus Epocas.

Se hará la descripción general de la Palestina, y tambien la de cada una de las Tribus.

Seguirá el Bayle, y despues el Seminarista D. Vicente Vergara dará las gracias al Auditorio por su asistencia.

ORA-

ORATIO

DE RHETORICA CUIVIS LITERATO
NECESSARIA.

SI omnes homines, Auditores Ornatissimi, qui de literis non solum loquuntur, sed etiam judicant; recte, et ut aequum est, utrumque facerent: opus non esset illarum causam agere, ut sua dignitas, honor, et necessitas assereretur. Sed quoniam non pauci adeo inepte de illis loquuntur, et tam inique judicant; ut maximam laudis ipsis literis debitae partem detrahant: iidem nos quodam modo lacessunt, veteremque earum honorem vindicare, et necessitatem ostendere compellunt. Quumque hoc fere omnibus bonis artibus eveniat; nescio quo misero, funestoque literarum fato, praesertim Rhetoricae contingit, quae quidem multis modis, plusquam aliae artes, a plebisque contemnitur, et tamquam inutilis praetermittitur. Videmus enim aliarum artium, scientiarumque scholas auditoribus plenas; dum hujus Artis, de qua sermo nobis est, a paucissimis, et saepe coactis frequentantur. Idcirco hanc justissimam causam hodierno die coram vobis agendam suscipimus; ne forte nostrum silentium nonnullis hujus nobilissimae Artis contemtoribus, ut fieri solet, trophaeum esse videatur. In ea igitur refellendi nobis sunt, qui praestantissimam bene dicendi Artem contemnunt, eamque perinde rejiciunt, quasi ad ceteras artes, scientiasque consequendas esset inutilis. Vos autem, Candidissimi Auditores, quorum grave, sincerumque de hac Arte iudicium vestro erga illam amore, vestraque praesentia

uo-

nobis ostenditis; adeste, quaeso, animis, nostrosque conatus, quemadmodum soletis, adjuvate. Quod si mihi, ut a vobis spero, praestiteritis; quam brevissime potero, patefaciam; Rhetoricae Artem omnibus, qui literis operam navant, quique in illis exoptant proficere, omnino esse necessariam, et ab ipsis tamquam inutilem minime rejiciendam.

Sed antequam hoc probandum aggrediamur; dicendum nobis est, quinam, quibusque modis hanc Artem aspernentur. Primum igitur juvenes plerique, qui literarum studia suscipiunt, ab ipsis Grammaticorum scholis, et quidem saepissime Grammaticae rudimentis nondum satis imbuti, ad altiores disciplinas ascendunt; quin Rhetorum scholas ne sibi quidem ingrediendum esse putent. Ceterorum vero, qui potius aliqua causa coacti, quam sua sponte Rhetoricae professores adeunt, paucissimi sunt qui necessarium tempus in bene dicendi facultate consumunt. Huc accedunt non pauci parentes, qui quum juveniles, caecosque filiorum impetus retinere debeant; ipsos anxia quadam, et temeraria festinatione solius Grammaticae praeceptis instructos vel Philosophiae, vel aliis doctrinis ante tempus addicunt. Neque desunt alii praeter parentes, qui adolescentibus persuadeant, Rhetoricae studium illis necessarium non esse, ut reliquis disciplinas ediscant, et honorifica Reipublicae munia possint obtinere. Jam vero inter aliarum artium, scientiarumque professores; quotus quisque erit, qui studiosos juvenes ad excolendam bene dicendi Artem adhortetur? Nonne paene omnes sileant, suoque silentio quasi comprobare juvenum, parentum et aliorum negligentiam videntur? Ita certe fit, ut qui juvenes, tamquam effrenatos equos cohibere, et quasi concitatos currus sufflaminare debebant, ipsis, quo-

quo-

velocius in salebroso literarum campo percurrant, calcaria subdant, et a tergo violentius impellant. Viri autem docti, et eruditionis amoenae studiosi, qui juvenes ad requirendam Eloquentiam hortantur; plerumque frustra laborant, nec tanti momenti rem possunt persuadere. Interim bene dicendi Ars a paucis addiscitur, et tamquam nullius utilitatis studium tantum non ab omnibus omittitur. Sed quam temere hoc fiat, ipsius et utilitas, et necessitas deinceps comprobabit.

Primum enim qui literis dant operam, legere debent, et intelligere Auctorum opera, quae secundum Rhetoricae praecepta conscripta sunt, quorum perfectam cognitionem ab ipsius Artis cognitione magna ex parte pendere, certum est. Nam et troporum, et figurarum usus, periodorum numerus, orationis circumductio, amplificationum frequentia, vis orationum argumentationum latens, artificiosa materiae dispositio, et hujusmodi alia, Auctoris sensum non raro implicant, et non nisi harum rerum eruditissimè patet. Vel ipsae Sacrae Literae plurimos tropos, figurasque continent, praesertim allegorias, quarum perfecta cognitio necessaria est, ut sensus sacri contextus intelligatur. Et haec quidem praeterquam quod S. Augustinus plane fatetur, et docet libro secundo, et tertio de Doctrina Christiana; inter omnes eruditos certiora sunt, quam ut argumentis, et exemplis hic a nobis probari necesse sit. Ideo ad plenam Auctorum intelligentiam saepe non sufficit sola linguae cognitio; sed praeterea ejusdem ornatus, et compositio cognoscenda est. Haec autem cognitio nisi ab Arte Rhetorica, quae orationem componere, atque ornare docet, aliunde peti non potest.

Quis autem literarum studiosus aliquando in gravi literatorum coetu verba non facturus erit? Quis literarius

exer-

exercitationes coram aliis doctissimis viris numquam habebit? Certe nullus est, cui in longo studiorum curricula haec non facienda sint. Sed sine Arte dicendi? quomodo haec cum dignitate, et honore, cuius omnes avidissimi sunt, exequi poterit? Quibus orationis ornamentis graviores, et sublimiores scientias tractabit? An materiae gravitatem cum orationis gravitate conjunget? Sententiarum pulchritudinem sermonis pulchritudine ornabit? Hoc mihi nemo, quantacumque polleat auctoritate, persuadebit. Ut igitur literarum exercitationes, quaecumque tandem illae sint, docte, ac honorifice habeantur; praeter alias disciplinas dicendi facultas etiam requiritur.

Si vero aliquod literarium opus, cujuscumque artis, aut scientiae sit, conscribendum est; nullus, nisi qui ab Eloquentia fuerit adjutus, recte illud poterit conficere. Atqui omni literarum studioso componendum est aliquid, dum in literis versatur: nisi forte ab alio compositum accipiat, et utatur tanquam suo; quod inepti, miserique literati hominis est. Hinc fit, ut multi, qui nondum ex longa Auctorum lectione, et observatione illam Rhetoricae cognitionem obscuram, plerumque, et imperfectam sibi compararunt, quam in Rhetorum scholis discere debebant; quamvis alioquin ceteris in disciplinis eruditi, quam aliquid componendum aggrediuntur; plurimum laboris insumentes, illud inornatum relinquunt, aut coguntur alios eloquentiores consulere. At vero non ita erant dicendi Arte destituti veteres illi Auctores, quorum utilissima, simulque jucundissima opera post tot saecula nobis adhuc supersunt, cum voluptate leguntur, et jure laudantur. Plato, inquam, Aristoteles, Xenophon, Herodotus, Thucydides, Plutarchus, Caesar, Nepos, Sallustius, Livius, Seneca, multique alii, quos praetereo.

Nam

Nam quid Oratores, Poetasque commemorem, quibus praecipue dicendi facultas opus omnino est, ut opera sua componant? Ea igitur Eloquentia, qua vigebant illi viri, quaeque in eorum operibus elucet, sua scripta posteritati commendavit, perque tot revoluta saecula conservavit. Quae sine dubio periissent, nisi homines potius Eloquentiae dulcedine, quam doctrinae gravitate alle-xissent. Non enim tanti putassent tot volumina toties transcribere, et tamdiu conservare, nisi sermonis elegantiam cum doctrinae utilitate conjunctam vidissent.

Quid si sacrae orationes, quas conciones appellamus, componendae sunt, et apud populum dicendae? Earum tum compositio, tum concionandi ratio nonne ab Arte Rhetorica dependet? Certe quidem; quia una, eademque ars est, quae de rebus sive sacris, sive profanis bene dicendi praecepta tradit. Et S. Augustinus toto libro quarto de Doctrina Christiana per quaedam Rhetoricae praecepta sacrum Oratorem instituit; sed omnia proposita exempla ex solis Sacris Literis adducit. Quomodo igitur habebuntur conciones ad persuadendum idoneae; si nescitur illa unica Ars, quae dicere appositè ad persuadendum docet? Hic miramur, magnos illos, sacrosque Oratores Joannem Chrysostomum, Basilium Magnum, Gregorium Nazianzenum, Cyprianum, Ambrosium, Augustinum, Isidorum, et his similes tantam in suis concionibus facundiam prae se tulisse, totque gentes ad Dei cognitionem, et amorem attraxisse. Sed quid mirum? quum tantam dicendi vim sibi prius comparasset, quantam talis, qui hanc Artem negligit, ad Divinam causam agendam opus esse credit? Cyprianus enim, et Augustinus Rhetoricam publice professi sunt; Isidorus illius praecepta conscripsit; Chrysostomus forensem Eloquentiam exercuit.

E

Ba-

Basilius vero, Gregorius, et Ambrosius in dicendi facultate mirificos progressus fecerunt. Illa igitur ornata dicendi copia, illa tractandi, flectendique animos ars, illa Divinarum, et humanarum rerum cognitio cum Eloquentia conjuncta, Divinoque auxilio adjuva tot haerensum monstra profligavit, tot hominum vicia expulit, tot virtutes et docuit, et suasit. Utinam tales nunc haberemus concionatores, quum tanta serpit ubique morum corruptio, et in tot vicia prolabantur homines, ut ad illos revocandos jam usitatae vires non sufficiant! Proh Deus immortalis! excita nobis alios Chrysostomos, Nazianzenos, Basilios, Cyprianos, Ambrosios, Augustinos, et Isidoros, qui suis concionibus, suis scriptis, suoque exemplo tantam vivendi licentiam, tantamque morum pravitatem corrigant, et contineant. Habet tamen adhuc Ecclesia Catholica, ut semper habuit, admirabilis facundiae, magnique spiritus Oratores, qui Dei causam optime defendunt, deque suis adversariis insignes reportant victorias.

Frequentissimum inter literatos est, atque usitatissimum loqui, judicare, sententiamque ferre de alienorum operum stylo, vel eloquutione, vel de Rhetorica totius operis compositione. Sed ut hoc prudenter, docte, et accurate possit fieri, non mediocrem Rhetoricae cognitionem esse necessariam, negabit nemo. Illa enim faciem praefert, qua haec omnia clare conspiciantur, et distincte cognoscantur. Quumque sit haec res cognita, et intellectu difficillima, atque judicium acerrimum, et in Arte dicendi exercitissimum desideret: mirum quidem est videre, qua facilitate, inso confidentia non loquuntur solum, sed etiam judicant, et audacter sententiam ferunt, qui fortasse ne ipsi quidem intelligunt, quod his de rebus affirmant. Hinc nascuntur illa praepostera, et contorta judicia, quibus ali-

aliqua opera non male composita tamquam incomposita a nonnullis dicendi facultate ineruditis existimantur, et contemnuntur; dum alia corruptae Eloquentiae, et quae dulcibus vitiis abundant, inepte probantur, et immerito aestimantur. Hinc nascitur illud multorum ineptum fastidium, quo se vitiosam Eloquentiam reperire putant, ubi saepe non est, et magno supercilio in aliis reprehendunt, quod ipsi nec assequuntur, neque possunt exequi.

Praeterea ipsa Eloquentia, quae facultas est copiose, apte, et ornate dicendi; vel ut Ciceronis verbis utar, nihil aliud est quam copiose loquens sapientia, reliquas artes, scientiasque mirabili quadam pulchritudine ornat, sententiarum gravitatem ostendit, argumentorum vim augeat, doctrinae asperitatem demulcet, mentis cogitationes adjuvat, et facillime producit, lectores, vel auditores allicit, quorum utiles affectus excitat, animosque flectit. Quae omnia et hujusmodi alia, quae facit Eloquentia, quaeque longum esset enarrare, omni literato maxime utilia, et necessaria saepissime sunt. Sed hanc Eloquentiam adeo pulchram, adeo utilem, et necessariam sine studio Artis Rhetoricae, quae illam docet, consequi nemo potest.

Optime cuncta haec intellexerunt, suoque gravissimo testimonio comprobarunt illi antiquissimi viri, qui de Rhetorica commentarios conscripserunt. Non dicam Coracem, Tisiam, Gorgiam, Thrasymacum, Prodicum, Protagoram, Alcidadum, multosque alios, qui hanc Artem profitebantur; quid enim mirandum est, de sua Arte professores consilium? sed illustrissimos Philosophos Empedoclem, Aristotelem, Theophrastum, Demetrium, Heraclidem, Antisthenem, Cleanthem, Chrysippum, et alios praevivisse, ut Quintilianus animadvertit, Stoicorum, et Peripateticorum principes, quos non pauci ex hodiernis

Philosophis vix sibi poterunt persuadere tantam ornandae orationis curam adhibuisse. Quid, quod ipse Aristoteles pomeridianis scholis Artem Oratoriam suis Auditoribus Philosophis praecipiebat, ut asserunt Cicero, Quintilianus, et Diogenes Laertius? Cognoverunt scilicet illi clarissimi viri, quantum pulchritudinis, decoris, et dignitatis Philosophiae asseribat Eloquentia, et ideo ipsam Philosophiam non modo excoluerunt, et amplificaverunt; sed etiam orationis ornatu, et elegantia pulchriorem effecerunt. Tantorum ergo virorum sententiam, et exemplum sequuti doctissimi, gravissimique omnium saeculorum, cultarumque nationum viri, graviores disciplinas cum Eloquentia mirabili quadam societate, et cognatione conjunxerunt. Nunc autem Philosophiam, Theologiam, aliasque doctrinas ediscendas, (atque utinam non quoque docendas) plerique suscipiunt sine dicendi Arte, illasque speciosissimas artium, scientiarumque Reginas servili, et indecoro verborum cultu induentes miris modis deformant.

Sed audiamus jam tandem Rhetoricae contemptores. Sine dicendi facultate, inquit, edisci possunt aliae disciplinae ad humanae vitae usum necessariae, ut videmus plerosque didicisse. Nempe discuntur summo cum labore et difficultate, neque cum illa, quae viro docto opus est, perfectione. Quis autem honor, quaeve laus literati hominis est, ne plusculum temporis, laboris, et impensae in literis insumat; majorem, et saepe inutilem operam in pendere, ut improbo cum labore, imperfectione, atque dedecore ceteras artes, scientiasque adquirat? Quanto rectius, facilius, et honorificentius est ante sibi Eloquentiam comparare, cuius ope reliquae doctrinae celerius comparantur? Neque hic de illa perfecta Eloquentia loquimur, quam scimus in Rhetorum scholis, et sine aliarum disciplina-

rum

rum cognitione haberi non posse; ad eam enim habendam multa, variaque literarum eruditione opus omnino est. Illam solam Eloquentiam, seu potius dicendi Artem desideramus, quae sine graviorum doctrinarum auxilio adquiri potest, quae omnes artes, scientiaeque juvantur, et cum illis perfecta, virilisque Eloquentia comparatur.

At vero multi non solum alias disciplinas sine dicendi facultate perfecte consequuti sunt, sed etiam ipsam Eloquentiam sine Rhetoricae studio sibi comparaverunt. Faitemur quosdam viros sine scholasticis Rhetoricae praeceptis cum alias disciplinas, tum ipsam Eloquentiam sibi comparasse; sed tamen negamus, hoc sine Artis studio factum esse. Nam huiusmodi viri maximo ingenio praediti, et assidue bonorum Auctorum lectioni cum diuturna meditatione dediti, quod ex Rhetorum praeceptis non didicerunt, id ex ipsis eloquentissimis Auctoribus, quos longo tempore legunt et imitantur, potuerunt ediscere. Sed quum duplex sit uniuscujusque artis addiscendae ratio, altera scilicet certa, fixaque per illius praecepta in scholis tradita; altera vero incerta et vaga per solam observationem, et imitationem extra scholas adhibitam; quis poterit affirmare, tales viros Eloquentiam adquisivisse sine Rhetoricae studio? Imo haec diligens observatio eloquentiores facit, quam merum praeceptorum studium: sed Artis cognitio cum accurata observatione, et imitatione conjuncta faciet eloquentissimos. Et quamquam haec ita sint; quis, quaeso, erit tam sui confidens, ut, quod paucissimi praestant, maximoque ingenio viri, et pertinaci studio dediti assequuntur, illud speret sibi quoque consequendum fore? Au quod paucissimis contingit, plurimi, ut sibi quoque contingat, sperent? Potius timere debebant, ne sibi contingat, quod fere omnibus videmus contingere,

aui-

nullam scilicet Eloquentiam sine Rhetoricae Artis cognitione assequi.

Haec, et hujusmodi alia solent opponere, qui Rhetoricae studium aversantur, et praetermittunt. Vos autem, Auditores. Nobilissimi, quorum auctoritas, eruditio, et iudicii maturitas alia longe ab his diversa judicia requirunt, primum horum hominum iudicandi, agendique rationem contemnite; atque vestro potius exemplo, quam verbis, refellite. Deinde vestros filios, aliosque adolescentes, quicumque vobis curae sint, ad bene dicendi facultatem sibiquirendam exhortemini; neque pariamini, eos tanquam meros Grammatistas solis Grammaticae rudimentis imbutos, ut fere omnes cum maxima suae futurae eruditionis, et dignitatis jactura faciant, ad Philosophiam, aliasve sublimiores disciplinas accedere. Ita demum fiet, ut non modo ipsi, sed etiam multi alii eorum exemplo adducti, vestraque auctoritate commoti, Eloquentiam cum aliis scientiis conjungentes, ad amplissimam eruditionem, nullo alio modo comparandam, aliquando perveniant.

Vos etiam, carissimi convectores mei, vos, inquam, qui huic nobilissimae Arti operam datis, nolite, obsecro, cum magno vestrae dignitatis, honoris, et eruditionis dedecore iudicare, quemadmodum Eloquentiae contemptores iudicant. Valeant illi, valeant, qui ex suorum studiorum cursu eam omnino excludant, et sine illa, invita tamen Minerva, perfecte reliquas artes, atque scientias se consequuturos esse, putant. Longe alia, et quidem optima, mens vobis est, qui studia vestra non adeo properatis, ut hanc Artem ingenuam, et liberalem omnino praetermittatis. Gratulandum saepe vobis est, quod ita existimatis, et honori vestro consulitis. Sed quoque hortandi estis, sicut vos hortor, ne ipsam citius, quam aequum est, deseratis.

Diu-

Diutius in illa vobis est immorandum, si optatis ad altissimum eruditionis culmen, et amoenissimam, floridissimamque planitiem ascendere, ibique dulcissimos, et suavissimos radicis amarae fructus carpere. Tunc demum, quam animi voluptatem capietis? quam libenter praeteritos labores memorabitis? quam suaviter, et honorifice vitam ageris? Macti igitur estote, juvenes, et in hanc rem toto pectore incumbite, quam certe obtinebitis, si quemadmodum coepistis, illos laboriosissimos, et praestantissimos viros aemulamini, qui per omne vitae tempus Rhetoricam, aliasque disciplinas excolentes, pulcherrimam Eloquentiam, et jucundissimam aliarum rerum cognitionem sibi comparaverunt, ex qua am societate amplissima, simul et amoenissima eruditio conficitur.

DIXI.

EGLO-

(41)

EGLOGA.

VIDA URBANA Y CAMPESINA.

URBICOLO. SILVERINO.

ARGUMENTO.

Urbícolo para no seguir la Milicia, á la qual le destinaba su padre, eligió con su beneplacito el cargo de Mayoral de sus pastores, y rebaños. Mas no pudiendose acomodar tan presto á la vida campesina; se lamenta de verse privado de los gustos de la urbana, que antes tenia. Silverino otro Mayoral amigo suyo le consuela, proponiendole los recreos y comodidades de la vida campesina, y asegurandole, que vivirá mas gustoso en el campo, que en la ciudad.

URBICOLO.

De riscos eminentes coronada
Descubro, Silverino, una llanura,
Florida, grande, fresca, retirada.

F

Pa-

Ninguna falta tiene de cultura,
Para formar un campo delicioso,
Lleno de amenidad, y de hermosura.

El canto de las aves armonioso,
Del eco de las peñas aumentado,
Componen este lugar mas delectoso.

Sentemosnos un rato en este prado,
Para ver, si á lo menos un instante
Descansará mi pecho fatigado.

SILVERINO.

Me parece muy bien; pues tu semblante
Descubre cierta pena desde el día,
En que al campo veniste vacilante.

Mayores esperanzas yo tenía
De pasar esta vida felizmente,
Con solo disfrutar tu compañía.

Mas ahora conozco claramente,
Que no lo pasaré como esperaba,
Porque no estás aquí gustosamente.

Ni solo pierdo el gozo á que aspiraba,
Mas tambien tu disgusto me enervastece,
Y lo paso peor que lo pasaba.

Con que segun lo dicho me parece,
Que en vez de aprovecharme tu venida,
Por ella mi placer se desvanece.

UR-

URBICOLO.

Tanto mas infeliz juzgo mi vida;
Pues no solo me tiene á mí afligido,
Sino que tu quietud tiene perdida.

Ya pues que mi dolor has conocido,
Y el disgusto, que siento tan amargo;
Te contaré la causa, que ha tenido.

Aunque pedí yo mismo aqueste cargo
De Mayoral; no pienso, Silverino,
Poderlo soportar por tiempo largo.

Quiso mi padre darme por destino
El Militar estado, y la carrera
De las horribles armas me previno.

Mas yo que nunca tuve verdadera
Vocacion á las armas, le rogaba,
No quisiera pensar de tal manera.

Mi padre sin embargo ponderaba
Los honores, y ascensos, que rendria,
Si á la noble Milicia me inclinaba.

En este duro empeño persistia,
Y mi consentimiento presuroso
Con sobrada frecuencia me pedia.

Ni ningun argumento vigoroso
Convencerle podia, ni rogado

F 2

De-

(44)

Dexaba su dictamen riguroso.

¿Qué debía yo hacer en tal estado?

¿De qué modo podría tan urgente
Precepto mitigar, y tan pesado?

¿O si pudiera yo tan facilmente
Mi natural mudar, con qué presteza
Me tendria á sus gustos obediente!

Pero si yo no puedo á la fiereza

De Marte sujetarme; ¿cómo quiere

Que sea belicosa mi flaqueza?

Dediquese á las armas el que fuere
De Marcial condicion, y no se obligue

A quien guerrero brio no tuviere.

¿Pues de qué le aprovechan, si consiguen
El hombre los honores con disgusto?

¿O qué bien al estado se le sigue?

¿Para qué he de vivir siempre con susto,
Esperando la muerte lastimosa

En una profesion, de que no gusto?

Como si no viniese presurosa,
Sin llamarla nosotros, ni su paso
Adelantase siempre silenciosa.

Al verme de recursos tan escaso,
Para mudar del padre el pensamiento;
Discurrí lo siguiente en aquel caso:

Conocé yo que estaba descontento

Del

(45)

Del Mayoral de todos sus rebaños,
Porque cuidaba poco de su aumento.

Doliase de ver, que los extraños,
Que regian su hacienda, procuraban,
En vez de los aumentos, graves daños.

Quando tales cuidados le inquietaban,
Le propuse de todos el remedio,
Dandole el gusto, que otros no le daban.

Le prometí librarlo de aquel tedio,
Siendo yo Mayoral de sus pastores,
Lo que era, al parecer, único medio.

Para poner pues fin á sus dolores,
Admitió mi propuesta, y sin demora
Renunció de las armas los honores.

De venir á los hatos llegó la hora;
Mas si de la Milicia descontento
Estaba; tambien de esto estoy ahora.

Pues aunque ciertamente por exento
Del Militar estruendo ya me tengo;
Con todo estoy aqui muy violento.

¿Cómo puedo no estarlo, quando vengo
De una vida feliz, gustosa, urbana,
A pasar los disgustos, que sostengo?

He trocado la vida ciudadana,
En la que antes vivia satisfecho,

Con esta vida insulsa, ruin, villana.

Por

(46)

Por este desgraciado, y fatal hecho
Viviré en los desiertos desterrado,
De pesar consumido, y de despecho.

SILVERINO.

No pases adelante, que informado
Estoy ya de tu pena; y te aseguro,
Que por cierto me tienes admirado.
Y de tu sentimiento congeturo,
Que por no conocer la vida agreste,
Te figuras estar en tal apuro.

Ni tampoco conoces tú la peste,
A que estabas expuesto en las ciudades;
Ni que estado es mejor, si aquel, ó si éste.

Allí de asiento están las liviandades,
Los rencores, engaños, traiciones,
Todo género en fin de iniquidades.

Confío persuadiré con razones
Ser mejor esta vida campesina,
Que la civil, en todas ocasiones.

Ni mi pasión al campo me alucina
Para afirmar lo dicho; pues estuve
Con gusto en la ciudad también vecina.

En ella mi morada un tiempo tuve,
Hasta que por vivir más sosegado,

Me

(47)

Me vine al campo, y de volver me abstuve.

Aquí vivo contento, y retirado
De bullicios molestos, y civiles,
Y de muchos peligros libertado.

Así también tus años juveniles
Estarán de peligros más seguros
En estas praderías pastoriles.

Quando entrases en años más maduros,
Hallarás verdadero lo que digo:
Destierra ya de tí pesares duros.

URBICOLO.

Yo no puedo negar, ni contradigo,
Que la vida del campo es muy tranquila,
Que casi ningún mal tiene consigo.

Antes bien muchos bienes recopila,
Ni la fea lisonja, ni el engaño,
Ni la codicia vil aquí se estila.

En la ciudad habita el mayor daño:
Allí vive el avaro, fraudulento,
Envidioso, traidor, ladrón, tacaño.

En los vicios urbanos yo no siento
Jamás ningún placer; más al contrario
He vivido por ellos descontento.

Me quejo de vivir tan solitario,

Pri-

(48)

Privado de mis licitos recreos,
De gusto para mí tan necesario.

Acabaronse ya los regodeos,
Que en la ciudad tenia con frecuencia
Por las vistosas calles, y paseos.

Los bellos edificios de eminencia
Maravillosa nunca los veremos
Adornados tambien con opulencia.

Ni aquellos espectáculos tendremos
De tantas diversiones celebradas,
Mientras en estos campos estaremos.

Ni las famosas fiestas alabadas
De qualquiera persona, que allí asista,
Serán por estos ojos mas miradas.

Ellas presentan cosas á la vista
Agradables á quantos ya las vieron,
Dandoles mas realces el versista.

Las grandes complacencias, que me dieron
Con sus conversaciones las visitas,
Para mí ya del todo perecieron.

Aquellas, que personas eruditas
Consigo tener suelen, en las quales
Se trata de noticias exquisitas.

Tambien van sazonadas con las sales
De los chistes, y gracias mas sabrosas,
De sentencias muy graves, y morales.

Tan-

(49)

¿Tantas músicas dulces y armoniosas
En diferentes tiempos, y lugares
No causan diversiones muy gustosas?

En ellas los cuidados, y pesares
O se olvidan del todo, ó se mitigan,
Percibiendose gustos singulares.

Tampoco los sentidos se fatigan;
Pues la alma suele estar enagenada
De los males del cuerpo, que la instigan.

Pues la gente tambien tan aseada
Con tanta variedad de hermosos trages
Puede hacer la ciudad mas admirada.

¿Quién no gusta de ver los personajes
De tanta magestad, y ricos trenes,
Dignos de nuestros justos omenages?

Tambien puedes contar entre los bienes
De la vida civil la redundancia
De cosas exquisitas, que allí tienes.

Quantas cosas de gusto, de importancia
El globo de la tierra en sí contiene,
En la ciudad están con abundancia.

El que en actos de letras se entretiene,
Y gusta conocer bellos talentos;
Frecuentes ocasiones allí tiene.

Allí verá lidiar entendimientos
Por Minerva animados, y encendidos;

G

Mas

(50)

Mas no con choques fieros , y sangrientos.

Me daba gusto ver tan instruidos
En las letras á jóvenes primarios,
De tres , y quatro lustros no cumplidos.

Muchas veces lo ví en los Seminarios,
En los quales se crian , aprendiendo
Virtud , urbanidad , con artes varios.

Asimismo tambien me está ocurriendo
El gusto singular , que el coliseo
Con elegantes dramas va ofreciendo.

No pocos dias ha que yo desco
Las representaciones teatrales,
Que miré muchas veces con recreo.

En las imitaciones naturales
De los hechos humanos se perciben
Complacencias , y gustos especiales.

Así los vicios , contra que se escriben
Tantas cosas , de allí se desterrasen,
Donde tales placeres se reciben.

Si solas estas cosas me faltasen,
Que hasta aquí mencioné , yo esperaria,
Que mis justos dolores acabasen.

Pero tengo mayor melancolía,
Por faltarme la causa mas decente
De mayores contentos y alegría.

Como christiano gusto justamente

De

(51)

De ver la Magestad de Dios honrada,
Como es en la ciudad solemnemente.

En mágnificos templos venerada
Se ve con armoniosa melodía
De cantos , y de música acordada.

Con gravísima pompa y bizarría
En ellos se celebran los officios
Debidos á su gran soberanía.

Ofrecense tambien los sacrificios
Con grande santidad , y desde el cielo
Nos vienen los influxos mas propicios.

Allí los Oradores con anhelo
Nos predican sus glorias eternas
Con sagrada facundia , y santo zelo.

Nos descubren del vicio graves males:
Incitan nuestros tardos corazones
Al deseo de cosas celestiales.

Finalmente en sus graves oraciones
Tratan de Dios la causa , y la defienden
Con invincibles pruebas y razones.

Estas cosas con otras , que se entienden,
Aunque yo no las diga , mi apetito
De vivir en ciudad aquí me encienden.

Un número de angustias infinito
Mi corazon oprime noche y día,
Y en profundo dolor me precipito.

G 2

Mas

(52)

Mas alli tales cosas no sentia,
Porque varios objetos placenteros
Divierten sin cesar la fantasía.

Supuesto pues que fuimos tan ligeros
En trocar la ciudad por el vil hatos,
Vivamos para siempre con cabreros.

SILVERINO.

Oyeme con paciencia por un rato,
Urbicolo querido, mientras pinto
De la pastoril vida algun retrato.

Veremos si por él, aunque distinto
Del que de la ciudad tú me has pintado,
Saldrás de ese confuso laberinto.

Habitando en el campo retirado,
Estaras de cuidados bien seguro,
Que en la ciudad te hubieran molestado.

Como experimentado te aseguro,
Que gozarás de mucha paz, sosiego,
De recreo inocente, casto y puro.

Muy presto perderás aquel apego
A los urbanos gustos, y placeres;
Como verás cumplido desde luego.

En todas ocasiones, que quisieres,
Seré tu inseparable compañero,

Pa-

(53)

Para que tus pesares aligeres.

Te buscaré recreos con esmero,
Que tu ánimo diviertan, y son estos,
Que desde este momento te refiero.

Iremos á buscar aquellos puestos,
En los cuales en tiempo del Estío
Al calor no estaremos tan expuestos.

Alli verás el prado con rocío
Grande parte del día, sin calores,
Por ser algun lugar fresco, y sombrío.

Alli habrá muchos árboles, y flores,
Arroyuelos, y fuentes cristalinas,
Que ofrecen á la vista mil primores.

Acudirán las aves convecinas,
Que con sus dulces trinos, y gorgoros
Alegran las moradas campesinas.

A lo dicho se añaden los oreos
Del Euro, y Aquilon, los deleytables
Silvos de la arboleda, y bamboleos.

Correremos los montes mas notables
Del Reyno Valentino, porque tienen
Aguas, yerbas, y plantas admirables.

De estos mayores créditos obrienen
Mariola, Mongo, Serrella, Itana,
Por las preciosidades que contienen.

¿Qué balcon, galerias, ó ventana

Pre-

(54)

Presentarán objetos delicados,
Que deleytén mejor la vida humana?

De sus cumbres veras por todos lados
Los valles, rios, campos espaciosos,
Los pueblos, arboledas, y sembrados.

Pasados los calores rigurosos,
Coronará el Otoño su cabeza
De frutos sazonados, y sabrosos.

Admirarás entonces la belleza,
Con que sus producciones hermosa
La sabia, y liberal Naturaleza.

Verás con gusto quanto mas recrea
Coger del arbol frutos, que tomarlos
Del azafate, aunque muy rico sea.

Tendrás tal complacencia en alcanzarlos
De los ramos frondosos, que no dudo
La juzgarás mejor, que disfrutarlos.

Despues de esto vendrá el Invierno crudo;
Pero con el retiro, y con el fuego
Templaremos tambien su frio agudo.

Entre muchos perfumes del espliego,
De salvia, de romero, y de tomillo,
Burlaremos el frio con el juego.

Comeremos entonces buen lomillo,
Salchichones, pernils, mantecadas,
Con ternera, carnero, y cabritillo.

Mu-

(55)

Muchas veces verás estar nevadas
Las montañas, collados, y llanuras:
Diras, que estan entonces plateadas.

Te alegraras de ver varias figuras,
Que forman los carambanos de yelo
En las copiosas fuentes de aguas puras.

De mañana, si está sereno el cielo,
Veras cubierta toda la pradera
de perlas esparcidas por el suelo.

Despues se seguirá la Primavera
Con variedad de flores adornada,
Halagüeña, frondosa, placentera.

Por sola su presencia descaida
Se pondrá todo el cielo mas sereno,
Quedando su tristeza disipada.

La Tierra cubrirá su campo ameno
De frutos mas preciosos, que los graves
Metales oro, y plata de su seno.

Oirás multitud de nuevas aves,
Que el ayre alegrarán continuamente
Con sus trinados dulces, y suaves.

El Zéfiro saldrá del Occidente,
La atmosfera templando, hasta que venga
El Euro saludable del Oriente.

Conocerás entonces, quanto tenga
Dicha estacion de bueno, y deleytable,

Y

(56)

Y en quan grata bonanza se mantenga.

Una música dulce, y admirable,
Juntándonos algunos, compondremos
Con la del mismo Orfeo comparable.

Los sonoros rabeles tocaremos,
El laud, pitos, flautas, caramillos,
La tiorba, bandola; y cantaremos.

Dexarán de pacer los corderillos,
Por oirnos, los chivos, las cabritas,
Las vacas con los toros, y novillos.

Si á los sabios Astrónomos imitas;
Contemplarás de noche el cielo puro,
Adornado de estrellas infinitas.

Aquí verás las Osas, y el Artúro,
Las Híadas, y Pléyadas naciendo,
El Orión allá, y Alcides duro.

De mañana verás amaneciendo
El Lucero, y la Aurora arrebolada,
Aljófares, y perlas esparciendo.

Vendrá Febo en carroza iluminada
Hermoso, rubicundo, rutilante
Persiguiendo á la noche desterrada.

Vendrá despues la Luna relumbrante,
Para suplir su ausencia alternativa,
En carroza menor, pero brillante.

Contemplarás la vuelta sucesiva

De

(57)

De estos, que son del mundo los faroles,
Eclipses; y belleza fugitiva.

La Aurora boreal con arreboles
Verás alguna noche del verano,
Causada, al parecer, de ardientes soles.

Plantarás, si te gusta, con tu mano
Para regalo tuyo los frutales
Ciruelo, prisco, almendro, y el manzano.

Enxertarás en estos otros tales,
Como son los duraznos, los membrillos,
Los naranjos, cerezos, y perales.

Si gustas de cazar los pajarillos,
Tordos, perdices, liebres, y conejos;
Muchos tendrás en estos montecillos.

Tambien tengo muy buenos aparejos
Para abejas; pondremos colmenares
En sitios oportunos y no lexos.

Se criarán abejas á millares,
Y verás á su tiempo fabricados
De panales algunos centenares.

Porque están nuestros montes enramados
De matas olorosas, que ellas aman,
Y los panales forman delicados.

Matas, que nuestros montes embalsaman,
Las que muchos países no producen,
Y en los mismos jardines las enraman.

H

Es-

¿Estas cosas ya dichas no conducen,
Para hacer el ingenio mas fecundo
En quantas al amor de Dios inducen?

Contemplantas la máquina del mundo,
Y amarás al Artífice Supremo
Con un conocimiento mas profundo.

Probando tú esta vida, ya no temo,
Que le tengas horror; antes confío,
Que pronto de ella gustes en extremo.

Aquí serás señor de tu albedrío,
Ni estarás, como muchos, tan sujeto
Al error, y al humano desvarío.

Aquí no te tendrán jamas inquieto
Molestos cumplimientos, que violados
Causan en la ciudad odio secreto.

Ni enfadosos disgustos, y cuidados,
Tu persona estarán atormentando,
Como á quantos habitan en poblados.

Ni romperá tu sueño dulce, y blando
El Sereno, Artesano, la molesta
Grita de gentes, coches arrastrando.

En fin, querido Urbicolo, supuesta
La ayuda, que pondrás, como yo creo,
Espero tu mudanza por respuesta.

UR-

URBICOLO.

¡Ay Silverino mio! yo deseo
Sacudirme de encima este cuidado,
Y espero conseguirlo, según veo.

Ya me siento algun tanto consolado
Por tu mucha bondad, por tus propuestas,
Y por las esperanzas, que me has dado.

Ya parece que voy por las florestas,
Del dolor olvidado, y retraído
De inquietudes civiles, y molestas.

Quedaos pues vosotras, que habeis sido
Mi encanto mucho tiempo, urbanidades:
Volved allá, de donde habeis venido.

Aquí pienso tener comodidades
Exêntas (lo que mucho me complace)
De grandes, y pomposas vanidades.

Podremos ya volvernos, si te place,
Amigo Silverino, á la cabaña;
Pues el nocturno Véspero renace.

SIL-

{ 60 }

SILVERINO.

Tiempo es de retirarnos, que mañana,
Antes que el sol ardiente nos lo impida,
Correremos mejor esta campaña,
Dando principio al plan de nuestra vida.

Imprimase.
Gomez Buella.

W. 109645